

AMISTAD

Llena mi soledad
tu voz,
y mi sonrisa,
como la brisa,
recorre ahora tu ciudad
queriéndose encontrar
con tu sonrisa.

Mis labios al hablar,
mientras
transcurre el tiempo,
con paso lento,
se atreven a depositar
delante de tu faz,
mis sentimientos.

Sobre mi soledad
sólo
tus palabras,
llenas de calma,
siembran semillas de amistad
que van a germinar
luego en mi alma.

La gran serenidad
que emite
tu silencio
es como el viento,

que no hace más que deslizar
sus caricias de paz
sobre mi aliento.

Mi mano con afán
siempre
busca tu mano,
como en verano
el sol, a la tierra y al mar,
siempre quiere entregar
calor de hermano.

Mi frágil corazón,
cuando
la tarde acaba,
si estás lejana,
eleva a Dios una oración:
“Que llegue esta canción
a su ventana”.